bolivia

Javier Nogales Iturri

INDICE

Actividad Económica General 39
Sector Agropecuario 40
Sector Minería 41
Sector Hidrocarburos 43
Sector Externo 44
Finanzas Públicas 45
Moneda Crédito y Precios 46

Actividad Económica General

La economía boliviana creció al 2.1% en 1979, muy por debajo del promedio del 5.9% logrado en 1970-78. Por primera vez en muchos años, el ingreso per cápita dejó de crecer y muy posiblemente disminuyó levemente en un 0.5% durante 1979, ya que se estima que la población continuó creciendo a la tasa histórica del 2.6% anual. Los sectores más afectados en 1979, fueron: a) El agropecuario, que sufrió una reducción en su nivel de producción de alrededor de -1.0%, afectando a una gran parte de la población rural boliviana (60% de la población total); b) El minero, que tuvo una importante caída en su producción (-6.5%), a pesar del aumento sustancial del precio del estaño (de US$ 5.74 por libra fina en 1978 a US$ 6.77 en 1979); y c) El de hidrocarburos, que sufrió una reducción muy importante en su valor agregado (-10.7%), debido a la caída de la producción petrolera y al fracaso, hasta el momento, en el descubrimiento de nuevos yacimientos petrolíferos.

Los demás sectores de la economía, si bien no sufrieron caídas en sus valores de producción, tuvieron un crecimiento muy por debajo del promedio logrado en años anteriores. El sector industrial, que venía creciendo a una tasa anual promedio de 6.8% en 1970-78, creció al 3.5% en 1979. Igualmente, los sectores comercial y bancario que crecieron al 9.3% en 1970-78, lo hicieron solamente al 3.1% en 1979. (Ver el Cuadro 1 para mayores detalles).

Es importante notar que los 3 sectores más afectados en 1979 son los principales sectores exportadores de Bolivia y que la caída de la producción simultánea en los 3 sectores influyó definitivamente en el deterioro de la balanza de pagos y hace ver difíciles las perspectivas de crecimiento de la economía en el mediano plazo. Por este motivo, parecería urgente que el nuevo Gobierno, que empezará funciones a partir del 6 de agosto de 1980, pueda: a) Continuar dando nuevos incentivos económicos y financieros a la producción minera estatal y privada, especialmente a través de cambios en la política tributaria para alentar actividades de prospección mineralógica y nuevas inversiones productivas; y b) Acelerar las gestiones con gobiernos de países vecinos, para concretar la posible exportación de volúmenes adicionales de gas natural, lo que podría aumentar sustancialmente el nivel de exportaciones totales del país, de US$ 790 millones en 1979 hasta unos US$ 1.300 millones en 1983-84.

Sector Agropecuario

El sector agropecuario ha continuado siendo desafortunadamente el sector menos dinámico de la economía boliviana, principalmente por la falta de políticas económicas que de una manera decisiva busquen un crecimiento acelerado del sector. Mientras la economía creció en su conjunto a un promedio del 4.8% anual en 1970-79, el sector agropecuario, que emplea a más del 60% de los trabajadores bolivianos, creció solamente al 3.0%. En 1979, mientras la economía creció al 2.1%, el sector vio reducido su valor agregado en -1.0% en relación a 1978. Esta gran diferencia entre el crecimiento económico del campo y la ciudad, no solamente indica el acentuamiento de las diferencias del ingreso entre los varios grupos sociales, sino también refleja la falta de atención que la política económica ha tenido en tratar de resolver los problemas de mayor urgencia del país: la elevada mortalidad infantil (15.4%) especialmente en áreas rurales, la desnutrición (77% del insumo calórico mínimo requerido y 46% del de proteínas, según estadísticas de la FAO), y la falta de educación (analfabetismo de adultos de un 50% y enrolamiento en educación secundaria de solamente un 32%). Mientras la mayoría de la población boliviana dependa del sector agrícola para subsistencia y el mismo se desarrolle a tasas muy por debajo del promedio nacional, la proporción del PIB que corresponde a esa mayoría continuará cayendo (17.5% en 1975 y 15.0% en 1979), y parecería difícil que dichos problemas sociales tiendan a desaparecer en el mediano plazo.

Las principales medidas económicas que parecen haber afectado negativamente al sector agrícola en los últimos años, son: a) El control de precios de productos alimenticios, con el objeto de tratar de controlar la inflación; b) La política cambiaria que ha resultado en una revaluación continua del peso boliviano en términos reales en los últimos 7 años; c) La reducida inversión directa del gobierno en el sector agropecuario; y d) La falta de políticas crediticias y de asistencia técnica a los productores y comercializadores agrícolas. Primero, las políticas de control de precios de alimentos no solamente no han ayudado a controlar la inflación sino que más bien han permitido que sus causas hayan podido continuar por demasiado tiempo, especialmente el creciente déficit fiscal y el crédito bancario al sector privado comercial (ver capítulo de Moneda, Credito y Precios). El control de precios, por otra parte, ha desincentivado la inversión privada en el sector agrícola y ha prevenido un crecimiento más rápido de la oferta de productos agrícolas, generando efectos más bien inflacionarios. Dado el arraigo de la política de control de precios en Bolivia, sería necesario no solamente que esta práctica desaparezca, sino que además sería necesario que su abolición forme parte de un programa integral y agresivo de desarrollo agropecuario. Segundo, la política cambiaria ha sido otra causa fundamental de las dificultades del sector y refleja en gran manera el balance de poder en Bolivia entre el campo y la ciudad. Una tasa de cambio subvaluada, si bien tiende a abaratar el consumo urbano de bienes importados, por otra parte tiende a disminuir la rentabilidad del sector agrícola sustituidor de importaciones y exportador, especialmente en las actividades de menor tamaño que utilizan una proporción mínima de factores de producción importados (maquinaria y fertilizantes). Las importaciones de alimentos artificialmente baratos por la tasa de cambio subvaluada, compiten en términos desfavorables a la producción local agrope-

cuaria y tienden a bajarle la rentabilidad. La agricultura de exportación sufre también, ya que sus costos locales de producción tienden a subir a las elevadas tasas de la inflación interna, mientras sus ingresos suben solamente al ritmo de la inflación externa. Mientras el nivel de precios interno aumentó en 271% en 1972-79, la tasa nominal de cambio aumentó en solamente 25%, y como resultado, la tasa efectiva de cambio se revaluó en el período en más del 50% en relación a la inflación internacional (del 9.25% anual promedio en dólares, durante 1972-79).

Tercero, el presupuesto de inversiones del gobierno ha destinado en promedio solamente un 7% del total, al sector agropecuario en 1970-79. Estas inversiones se comparan muy desfavorablemente con el porcentaje de la población rural (63%) sobre el total de la población boliviana, y al mismo tiempo, reflejan la baja prioridad que ha sido otorgada por la política económica al desarrollo del sector agropecuario.

Finalmente, la falta de políticas crediticias en el sector agrícola y el mal manejo del Banco Agrícola de Bolivia, han dado como resultado una concentración de la expansión crediticia en los sectores comercial, minero e industrial, en perjuicio de la agricultura. Un desarrollo dinámico del sector agrícola en los proximos años, dependerá en gran manera de la atención y prioridad que el nuevo gobierno le dé a la política crediticia, al sector agrícola y al desarrollo de una nueva institución de crédito agrícola que: a) Se especialice en el productor mediano y pequeño; y b) Logre elevar en términos reales el monto de la cartera nacional de préstamos agrícolas (de producción y comercialización).

Sector Minero

Las dificultades financieras de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), la empresa estatal encargada de la producción minera, y la inestabilidad política que se agudizó durante los últimos dos años (1978-79), fueron los factores de corto plazo que contribuyeron a la grave caída de la producción minera en 1979 (-6.5%). Sin embargo, la falta de inversiones e incentivos para la inversión estatal o privada, para la exploración de nuevos yacimientos, ha sido el factor de largo plazo que ha afectado principalmente la caída de la producción minera en Bolivia. Los volúmenes de producción y exportación de la mayoría de minerales bolivianos, a excepción del antimonio y zinc, sufrieron una reducción en 1979. La producción de concentrados de estaño cayó de 13.800 toneladas métricas finas en 1978 a 12.100 en 1979 y de estaño metálico de 15.900 a 15.500. Asimismo, la producción de minerales de plomo cayó de 16.500 toneladas métricas finas a 15.500 y la de minerales de plata de 198 a 194 toneladas métricas finas. En contraste, la producción de antimonio se recuperó fuertemente en 1979, de 10.500 toneladas métricas finas en 1978 a 18.700, y la de minerales de zinc de 51.600 a 56.000, evitando que la recesión en el sector minero haya sido más grave.

El Gobierno de la presidente Gueiler tomó medidas importantes en noviembre de 1979 a fin de estabilizar la economía. Una de las medidas más importan-

tes fue la de la modificación del sistema impositivo al sector minero, que se espera tenga impactos benéficos aumentando la inversión y producción minera en el mediano plazo. Las principales características de esta modificación impositiva, fueron a) La eliminación del impuesto ad-valorem sobre las exportaciones, que originalmente se había introducido en 1972, como mecanismo temporal para evitar ganancias extraordinarias de la minería debidas a la devaluación del peso boliviano en noviembre de 1972 de $bol. 12 á 20 por un dólar; b) La actualización de los costos presuntos que se utilizan para determinar las "regalías", de US$ 1.85 por libra a un promedio de US$ 3.50; c) El aumento del nivel de regalías del 38% de las ganancias presuntas (valor de exportaciones menos costos presuntos) al 53%; y d) La decisión de revisar periódicamente los costos presuntos para la determinación de las regalías en el futuro. Como resultado neto de estas medidas, el gobierno estima que la recaudación de impuestos en base a los volúmenes presentes de producción anual se reducirá en US$ 40 millones, lo cual se espera sea suficiente para incentivar la nueva inversión en el sector. Sería necesario, sin embargo, que se complementen las presentes medidas de rebaja impositiva "general", con otras de rebaja "condicional", para empresas que demuestren un aumento de inversiones productivas en el sector. Además, se necesitarían otras medidas que desincentiven la improducción, como el aumento de las "patentes mineras", que son impuestos a la tenencia de tierras mineras, que actualmente por ser de niveles excesivamente bajos no están cumpliendo su papel en desincentivar la tenencia de yacimientos inexplotados.

La situación financiera de COMIBOL, que se deterioró nuevamente en 1979, ha continuado siendo un obstáculo para el desarrollo del sector minero boliviano. A pesar de que sus ingresos aumentaron sensiblemente debido al aumento de precios de los principales minerales (el estaño de US$ 5.74 por libra fina en 1978 a US$ 6.77 en 1979; el antimonio de 0.72 a 0.80, el plomo de 0.29 a 0.52, el zinc de 0.26 a 0.36, y la plata de 5.31 a 10.03), COMIBOL sufrió un déficit de operación de $bol. 316 millones en 1979, en comparación con una ganancia de operación de $bol. 573.3 millones en 1978.

Consecuentemente, se vio forzada a reducir su presupuesto de inversión de $bol. 912 millones en 1978 a $bol. 146 millones en 1979, lo que se espera traiga efectos negativos sobre la capacidad de producción en el mediano plazo. A pesar de lo reducido de sus gastos de inversión en 1979, el déficit total (operación e inversiones) de COMIBOL pasó de $bol. 338 millones en 1978 a $bol. 462 millones en 1979, agravando su estructura de costos futuros por el aumento en contratación de créditos privados extranjeros de alto costo financiero. La principal causa de esta deterioración en las finanzas de la empresa, se debió al aumento desproporcionado de impuestos que tuvo que pagar COMIBOL en 1979 (de $bol. 824.4 millones en 1975 y $bol. 1.761.4 millones en 1978, a $bol. 1.852.2 millones en 1979). Tal como se mencionó en el párrafo anterior, las modificaciones impositivas decretadas por el gobierno de la presidente Gueiler, se espera que den un alivio a la COMIBOL en próximos años alrededor de unos $bol. 500 millones anuales, con un impacto importante sobre el crecimiento de su presupuesto de inversiones. Será importante, sin embargo, que la COMIBOL haga un esfuerzo excepcional para mejorar su productividad y la calidad de sus proyectos de inversión. Cada vez se hace más urgente la incorporación de criterios inequívocos de análisis y selección de proyectos en la COMIBOL, y la necesidad del control en la selección de los mismos por parte del Ministerio de Planeamiento y Coordinación.

Sector Hidrocarburos

El sector de hidrocarburos fue el que sufrió la caída más grande (-10.5% en 1979) en términos relativos a los demás sectores, como resultado de la desastrosa política seguida en la última década. Los programas de inversión de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), la empresa estatal con el monopolio en la exploración, producción, transporte y comercialización de hidrocarburos en Bolivia, se orientaron a la construcción de costosas refinerías antes que a la prospección y perforación de nuevos yacimientos petroleros. Las elevadas inversiones en las refinerías de Santa Cruz (Palmazola) y de Cochabamba (Valle Hermoso), que se financiaron con créditos externos de relativamente alto costo y plazos reducidos, causaron la iliquidez de la empresa. Esta situación se agravó además por la política de subsidios seguida por la empresa (bajo la presión del gobierno central) y por los elevados impuestos a la producción y exportación de hidrocarburos.

La exportación de petróleo boliviano se redujo tremendamente en los últimos años, de 4.5 millones de barriles en 1977, a 2.9 millones en 1978 y a solamente 165 mil barriles en 1979. Las exportaciones de petróleo crudo a la Argentina se suspendieron en noviembre de 1978 y se espera que se suspendan en general durante 1980. Esta caída en las exportaciones se debió a la falta de éxito en la prospección de nuevas reservas, en gran parte por el reducido esfuerzo de inversión en las labores de prospección, y al exceso de consumo interno inducido por las políticas de subsidio de precios que benefició principalmente a las personas de mayores ingresos (con automóviles particulares). Por otra parte, las exportaciones de gas natural continuaron aumentando (de 1.581 millones de metros cúbicos a 1.724 millones), logrando que el total de ingresos de exportación de hidrocarburos bolivianos haya aumentado de US$122 millones en 1978 a US$148 millones en 1979. Es importante recalcar que el potencial del gas boliviano para aumentar sustancialmente las exportaciones continúa siendo alto. El Banco Mundial y el BID han otorgado créditos al gobierno boliviano para acelerar las inversiones en prospección de nuevos yacimientos gasíferos y para la cuantificación cuidadosa de los ya existentes, lo cual mejora aún más las posibilidades de exportar gas natural en el mediano plazo (3-5 años), en montos cercanos a los US$500 millones anuales, lo cual se compara muy ventajosamente con el nivel total de exportaciones bolivianas de US$790 millones en 1979 y que aumentarían sustancialmente la capacidad de crecimiento de la economía boliviana en el mediano plazo.

El gobierno de la Presidente Gueiler tomó algunas medidas correctivas en noviembre de 1979 que se espera tendrán un impacto favorable para la recuperación del sector. El precio promedio de lo hidrocarburos para la venta interna se elevó en un 100%, eliminando en gran parte el subsidio que existía anteriormente. Por ejemplo, en el caso de la gasolina, su precio se elevó de US$0.25 por galón a US$0.76, con lo cual se espera aumente el ingreso de YPFB en unos US$135 millones anuales (unas dos veces el déficit que arrojó anualmente entre 1976 y 1978). Si bien esta medida encarecerá en el corto plazo el costo de vida de la mayoría de la población urbana, su introducción parece haber sido necesaria para la recuperación del sector hidrocarburos, que tie-

de gas natural) y ayudar a cerrar la brecha en divisas necesaria para un crecimiento acelerado de la economía boliviana en los próximos 10-15 años.

Sector Externo

El sector externo tuvo un comportamiento desfavorable en 1979, que hizo insostenible la situación de balanza de pagos en los últimos meses del año, por lo que el gobierno se vio enfrentado a la toma de medidas correctivas. El crecimiento de las importaciones durante 1979 continuó a las elevadas tasas observadas en los años anteriores (de US$914 millones en 1978 a US$1.145 millones en 1979, a una tasa del 12.53%). Las exportaciones, por otra parte, solamente alcanzaron a US$790 millones (descontando costos de comercialización y correcciones por contrabando), por lo que el déficit en balanza comercial alcanzó la suma de US$355 millones. Incluyendo el pago de intereses de préstamos externos (que aumentó en 65% durante el año, de US$115 millones a US$190 millones), el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos alcanzó la elevada suma de US$537 millones, que equivalen a 8 meses de exportaciones. Este déficit tan elevado no pudo ser cubierto por la cuenta de capitales, que contabilizó un ingreso neto de capitales en el año de US$301 millones —muchos de los cuales ingresaron vía créditos de corto plazo y a tasas de interés excesivamente elevadas— y las reservas internacionales del país se redujeron en US$224 millones. Esta caída de reservas, obligó al cierre de ventanillas en el sistema bancario para la transacción de divisas y el gobierno se vio forzado en noviembre de 1979 a efectuar una devaluación del peso boliviano de $bol. 20 a $bol. 25 por un dólar.

A pesar de la caída de la producción en los tres sectores exportadores más importantes (ver secciones anteriores), las exportaciones de US$ 790 millones en 1979 fueron sustancialmente mayores a las de 1978 (US$ 462 millones), debido a la elevación de los precios internacionales de la mayoría de minerales y del gas natural. Este crecimiento, sin embargo, podría no producirse nuevamente en 1980, ya que los precios de minerales podrían estabilizarse o empezar a caer. Por otra parte, las importaciones que crecieron al 12.5% en 1979, tenderán a seguir creciendo en 1980 a menos que hubiera nuevos ajustes a la tasa de cambio y que el gobierno hiciera esfuerzos adicionales para reducir su déficit fiscal, que hasta el momento ha venido presionando fuertemente los desequilibrios en la balanza comercial. El fracaso en evitar un déficit elevado en cuenta corriente en 1980, podría hacer aún más difícil la refinanciación del crédito externo y resultar en una caída adicional en la tenencia de reservas internacionales. Las perspectivas, sin embargo, no se ven optimistas, ya que 1980 es nuevamente un año electoral en el cual habrá un cambio de gobierno y los recortes de gastos corrientes del gobierno o los aumentos de impuestos no serán fáciles de efectuar.

El endeudamiento externo de Bolivia ha llegado a límites elevados. La deuda desembolsada efectivamente se elevó de US$ 680 millones a fines de 1972, a US$ 1.100 millones a fines de 1976, a US$ 1.761.5 millones a fines de 1978 y a US$ 2.036 millones a fines de 1979. Si

bien este crecimiento acelerado del crédito permitió un crecimiento rápido de las importaciones (tanto de consumo como de inversión) en 1972-79, el servicio de pago de dicha deuda equivale a un 31% de las exportaciones anuales, cifra demasiado elevada. Este servicio de la deuda tan alto, hace difícil que el crédito externo neto pueda seguir aumentando mientras no se aumenten las exportaciones de una forma apreciable, y por tanto parecería que la única manera para que el país siga aumentando la inversión en el mediano plazo, es a través de una reducción de las importaciones para consumo y de una reducción impositiva a las actividades productivas que aumenten sus inversiones a un ritmo apropiado. Al mismo tiempo, la reducción de los gastos fiscales, especialmente de los gastos corrientes, facilitaría el proceso de ajuste de la economía. Las instituciones financieras internacionales, como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, han aprobado recientemente créditos de apoyo a la balanza de pagos, pero su efectividad dependerá del éxito que pueda tener el gobierno en la reducción de sus gastos fiscales y en el manejo del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos.

Finanzas Públicas

Las finanzas públicas, que han sido la principal causa de las dificultades de la economía en los últimos años, continuaron en deterioro en 1979. El déficit del sector público consolidado alcanzó al 10.4% del PIB, excesivo bajo cualquier estándard internacional. Los gastos aumentaron al 18.1% y 24.5% en 1978 y 1979 para alcanzar a $bol. 79.7 mil millones en 1979, en comparación a un total de ingresos de solamente $bol. 68.600 millones. La inestable situación política le ha quitado poder de negociación al gobierno frente a los diferentes grupos de presión, lo cual ha inflexibilizado la estructura de los gastos. A continuación se resume la estructura de gastos en 1978-79:

ESTRUCTURA DEL GASTO FISCAL
(en %)

Concepto	1978	1979
Sueldos y salarios	44.6	45.0
Materiales y suministros	11.4	11.0
Servicio de la deuda	11.0	11.0
Transferencias/subsidios	28.2	28.0
Otros	4.8	5.0

Fuente: Ministerio de Finanzas. La Economía Boliviana (1970-79).

Los ingresos del sector público, por otra parte, han venido cayendo como proporción del PIB, del 68.1% en 1977, al 66.4% en 1978 y 64.2% en 1979. De tal manera, el déficit del sector público consolidado creció de $bol. 7.500 millones en 1977, a $bol. 8.400 millones en 1978 y $bol. 11.100 millones en 1979. La magnitud del déficit y su financiamiento en gran parte cubierto por el Banco Central vía emisión inorgánica (36.7% del total de egresos fueron financiados por el Banco Central en 1979), han tenido claros impactos negativos sobre la inflación y el déficit en la balanza comercial. En 1979, $bol. 7.700 millones (69.9% del déficit) correspondieron al gobierno central, $bol. 1.300 millones (11.7%) a COMIBOL, $bol. 1.200 millones (11.1%) a YPFB y $bol. 0.8 millones (7.3%) al resto del sector público; lo cual muestra claramente que el déficit del gobierno central ha sido la principal causa del problema en las finanzas públicas bolivianas.

La estructura de los ingresos públicos en Bolivia es una de las estructuras más rígidas en América Latina y no se presta para un manejo adecuado de política

fiscal. Hace ya 3-4 años, una misión extranjera contratada por el gobierno anterior y dirigida por el profesor Musgrave (experto en política fiscal), efectuó un análisis detallado de la situación fiscal boliviana y recomendó cambios fundamentales en el sistema tributario y de gasto fiscal. Estas recomendaciones, sin embargo, no se pudieron traducir en las reformas tan urgentemente necesitadas, especialmente por la falta de poder de negociación del gobierno central en esta época de inestabilidad y fragmentación política. De tal manera, los ingresos públicos han continuado dependiendo de una manera excesiva del comercio exterior y de impuestos indirectos al consumo local. En 1979, los impuestos directos al ingreso de personas y empresas fueron solamente el 17.3% del total de ingresos corrientes, mientras los impuestos al comercio exterior fueron el 53.6% y los impuestos al consumo local el 29.1%. Los impuestos directos a las importaciones equivalieron alrededor de un 25% del total de ingresos fiscales y, además, una gran parte del impuesto a las ventas provino de la transacción de productos importados. Por tanto, se puede estimar que alrededor de un 45% del total de ingresos fiscales dependió del volumen de las importaciones, lo cual refleja el alto grado de dependencia del fisco sobre el nivel de importaciones y, posiblemente también, una razón importante por la cual el gobierno habría perseguido constantemente una política cambiaria de revaluación del peso boliviano y un abaratamiento artificial de las importaciones. Esta dependencia a los impuestos de importaciones se agrava, además, por la dependencia secundaria a los impuestos de exportación, que representaron un 25.5% del total de ingresos en 1979, y que indica claramente que los objetivos a corto plazo del sector público en la captación de ingresos para financiar sus gastos corrientes e inversiones, está en contradicción con los objetivos de crecimiento de la economía a mediano y largo plazo. Los esfuerzos para aumentar los ingresos fiscales en el corto plazo tienden a incentivar la importación de bienes y servicios (a través de la política cambiaria) en detrimento del aumento de la producción local en el mediano plazo, especialmente en el sector agrícola, y por otra parte desincentivan las exportaciones a través de impuestos excesivos a estas actividades.

Tal como se indicó anteriormente, la evolución de la economía en los próximos años dependerá en gran manera del éxito que pueda lograr el próximo gobierno en el manejo de la política fiscal. Ya que la inversión pública en Bolivia continúa contabilizando con un 70% del total de la inversión bruta del país, serán particularmente importantes los ajustes que pueda lograr el nuevo gobierno en aumentar la proporción del presupuesto de inversiones sobre los gastos corrientes y, simultáneamente, mejorar la selección y la calidad de los proyectos de inversión pública a través de políticas que dén mayor importancia a la productividad de los proyectos que a las "aspiraciones regionales", que hasta el momento han jugado un papel preponderante y perjudicial.

Moneda, Crédito y Precios

El crecimiento del endeudamiento externo en la década de los setenta, fue una causa importante de la expansión de la oferta monetaria (M2, incluyendo billetes, depósitos a la vista y depósitos de ahorros), que en total creció de $bol. 1.950 millones en 1970 a $bol. 14.570 millones a fines de 1978, a una tasa de

crecimiento promedio del 31.0% anual en el período. Los precios, por otra parte, crecieron solamente al 14.9% anual en el período, debido al control de precios y al mantenimiento constante de la tasa de cambio y el consecuente crecimiento de las importaciones abaratadas artificialmente. En 1979, al contrario, la evolución de éstas dos variables fue bastante diferente. La caída del nivel de reservas internacionales durante el año causó una reducción apreciable de la base monetaria, la cual se amplió debido al impacto multiplicador del sistema bancario. A pesar de que el aumento del crédito interno neto al sector público fue de $bol. 8.100 millones en 1979 en comparación con solo $bol. 4.100 millones en 1978, la oferta monetaria durante 1979 creció solamente en 14.9%. Los precios, por otra parte, después de haber estado represados por muchos años, sufrieron un aumento espectacular en los meses de noviembre y diciembre, como resultado de especulaciones y ocultamiento de mercaderías, en vista de la devaluación recientemente decretada. El índice general de precios aumentó en 45.4% durante 1979, causando un ajuste demasiado rápido y bastante penoso, especialmente a la mayoría de la población urbana.

El sector privado sufrió especialmente la situación en 1979. El crédito total al sector privado se redujo en términos reales en un 15%, ya que en términos nominales creció al 23.9%, de $bol. 13.000 millones en 1978 a $bol. 16.100 millones a fines de 1979, mientras el nivel de precios se elevó en 45.4%. Debido a que el aumento fuerte de precios ocurrió en los últimos dos meses del año y en enero de 1980, se espera que este impacto se haga sentir más fuertemente durante todo el año 1980 y es muy posible que la actividad productiva privada sufra una contracción importante. Por otra parte, el aumento de precios en 1979, resultó en una reducción del salario real de alrededor 12.3% en el año, que desde 1970 alcanza ya al 32.5%, aumentando las presiones sociales y políticas. Esta caída del salario real, asimismo, se hará sentir fuertemente en 1980, afectando la demanda agregada, la actividad económica y el empleo.

Cuadro 1

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES ECONOMICOS

(En millones de pesos bolivianos de 1970)

Sectores	1970	1975	1976	1977	1978	Est. 1979	(en %) Tasas de Crecimiento 1979	1970-75	1975-79	Composición PIB 1970	75	79
1. Agropecuario	1.918	2.907	2.991	2.890	2.956	2.926	—1.0	8.7	0.2	15.9	17.5	15.0
2. Explotación de recursos minerales	1.670	1.487	1.647	1.611	1.496	1.390	—7.1	—2.3	—1.7	13.8	8.9	7.2
a) Minería	1.402	1.191	1.335	1.373	1.300	1.215	—6.5	—3.2	0.5	11.6	7.2	6.2
b) Hidrocarburos	268	296	312	238	196	175	—10.7	2.0	—12.3	2.2	1.8	0.9
3. Industria	2.241	3.157	3.416	3.624	3.811	3.946	3.5	7.1	5.7	18.6	19.0	20.3
a) Manufacturera	1.734	2.485	2.691	2.856	3.007	2.118	3.7	7.5	5.8	14.3	14.9	16.0
b) Construcción	507	672	725	768	804	828	3.0	5.8	5.4	4.2	4.0	4.3
4. Energía	218	237	260	276	290	306	5.5	1.7	6.6	1.8	1.4	1.6
5. Transportes y comunicaciones	1.004	1.491	1.670	1.906	2.030	2.111	4.0	8.2	9.1	8.3	9.0	10.9
6. Comercio y banca	1.773	2.704	3.306	3.486	3.628	3.742	3.1	8.8	8.5	14.7	16.2	19.2
7. Gobierno	1.021	1.481	1.577	1.643	1.685	1.720	2.1	7.7	3.8	8.5	8.9	8.9
8. Otros	2.235	3.177	2.871	3.001	3.151	3.299	4.7	7.3	0.9	18.5	19.1	17.0
Total Producto Interno Bruto	12.080	16.641	17.738	18.437	19.047	19.440	2.1	6.6	4.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Banco Central, FMI.

Cuadro 2

INDICADORES MACROECONOMICOS

(En millones de $b. constantes de 1970)

	1977	1978	1979 P/	1980 e/
Producto interno bruto	18.437.0	19.047.0	19.333.0	19.862.0
Exportaciones de bienes y servicios	3.610.0	3.149.0	2.850.0	2.651.0
Importaciones de bienes y servicios	3.838.0	3.976.0	3.983.0	3.987.0
Consumo total	15.248.0	16.005.0	16.597.0	17.271.0
Consumo privado	12.862.0	13.517.0	14.059.0	14.636.0
Consumo de gobierno	2.386.0	2.488.0	2.538.0	2.635.0
Inversión bruta	3.417.0	3.869.0	3.869.0	3.927.0
Inversión privada	1.510.0	1.714.0	1.708.0	1.754.0
Inversión pública	1.907.0	2.155.0	2.161.0	2.173.0
Población (En miles de personas)	5.151.1[1]	5.285.8[1]	5.425.3[1]	5.570.1[1]
PIB/Habitante (en $b.)	3.579.0	3.603.0	3.564.0	3.566.0
PIB/Habitante (en $US $)	298.0	300.0	297.0	297.0
Consumo/Habitante (en $b)	2.960.0	3.028.0	3.059.0	3.101.0
Consumo/Habitante (en $US)	247.0	252.0	255.0	258.0
Coeficiente de inversión	0.190	0.200	0.200	0.200
Coeficiente de exportación	0.200	0.170	0.150	0.130
Coeficiente de importación	0.210	0.210	0.210	0.200
Coeficiente de servicio de la deuda pública	0.220	0.280	0.330	0.350

Elaborado: Ministerio de Planeamiento y Coordinación. Dirección de Planeamiento y Política Global.

[1] Población proporcinado por CELADE 3era proyección.

P/ Preliminar

e/ Estimado.

Cuadro 3

EXPORTACION DE BIENES CIF

(Valores CIF en millones de dólares)

Rubros	1977	%	1978	%	1979	%	Tasa de Crecimiento 1978/1979
Minerales	493.0	68.4	515.0	71.1	622.2	70.6	20.8
Hidrocarburos	134.9	18.7	122.2	16.9	148.5	16.9	21.5
— Petróleo crudo	67.4	9.3	40.3	5.8	3.8	0.4	
— Gas natural y licuado	67.4	9.3	79.8	11.0	105.1	11.9	
— Otros	0.1	0.1	0.1	0.1	39.6	4.5	
Agroindustriales	93.1	12.9	86.6	12.0	109.9	12.5	26.9
Total exportación bienes CIF	721.0	100.0	723.8	100.0	880.6	100.0	21.7
Total exportación bienes FOB	651.3		640.3		793.5		23.9

Fuente: Banco Central de Bolivia. Estudios Económicos.
Elaborado: Dirección de Planeamiento y Política Global. Ministerio de Planeamiento y Coordinación.

Cuadro 4

EXPORTACIONES DE MINERALES

(Valor CIF en millones de dólares)

Minerales	1977	1978	1979	Tasa de Crecimiento 1978/1979
Estaño	328.8	373.7	412.3	10.3
— Concentrado	192.9	172.7	180.5	4.5
— Metálico	135.9	201.0	231.8	15.3
Cobre	4.1	4.0	3.7	—7.5
Plomo	12.4	10.7	17.8	66.4
Zinc	44.7	31.3	44.3	41.5
Bismuto	5.2	0.6	0.6	0.0
— Concentrado	0.5	0.1	0.1	0.0
— Metálico	4.7	0.5	0.5	0.0
Plata	30.8	33.8	65.6	94.1
Wolfram	45.5	39.5	38.5	—2.5
Antimonio	18.1	16.6	32.8	97.6
— Concentrado	14.8	11.3	24.0	112.4
— Metálico	3.3	5.3	8.8	66.0
Otros	3.4	4.8	6.6	37.5
Totales	**493.0**	**515.0**	**622.2**	**20.8**

Fuente: Banco Central de Bolivia. Estudios Económicos.
Elaborado: Dirección de Planeamiento y Política Global. Ministerio de Planeamiento y Coordinación.

Cuadro 5

EXPORTACION DE MINERALES

(Volumen en TM)

Minerales	1977	1978	1979	Tasa de Crecimiento 1978/1979
Estaño	31.092	29.697	27.629	—7.0
— Concentrado	18.413	13.818	12.118	—12.3
— Metálico	12.679	15.879	15.511	—2.3
Cobre	3.174	2.990	1.939	—35.2
Plomo	19.878	16.482	15.500	—6.0
Zinc	61.356	51.621	56.000	8.5
Bismuto	535	131	111	—15.3
— Concentrado	52	14	14	0.0
— Metálico	483	117	97	—17.1
Plata	209	198	194	—2.0
Wolfram	2.820	2.852	2.900	1.7
Antimonio	13.822	10.526	18.764	78.3
— Concentrado	12.391	8.330	14.886	78.7
— Metálico	1.431	2.196	3.878	76.6
Otros	13.293	51.248	25.000	—51.2

Cuadro 6

EXPORTACION DE HIDROCARBUROS

(Valor CIF en millones de dólares)

Productos	1977	1978	1979	Tasa de Crecimiento 1978/1979
Petróleo Crudo	67.4	42.3	3.8	—91.0
Gas natural	66.8	78.5	104.6	33.2
Gas licuado	0.6	1.3	0.5	—61.5
Otros[1]	0.1	0.1	39.6	395.0
Totales	**134.9**	**122.2**	**148.5**	**21.5**

[1] Incluye: Gasolina blanca, amarillenta y nafta.

Fuente: Banco Central de Bolivia. Estudios Económicos.

Elaborado: Dirección de Planeamiento y Política Global. Ministerio de Planeamiento y Coordinación.

Cuadro 7

EXPORTACION DE HIDROCARBUROS

(Volúmenes)

Productos	1977	1978	1979	Tasa de Crecimiento 1978/1979
Petróleo (M. barriles)	4.489	2.863	165	—94.2
Gas natural (millones p^3)	57.886	55.847	60.948	9.1
Gas licuado (T.M.)	4.049	8.893	2.733	—69.3
Otros (barriles)	1.697	1.938	1.197	—38.2

Otros Incluye gasolina extra, kerosene, diesel oil.

PRECIO PROMEDIO DE EXPORTACION DE HIDROCARBUROS

Petróleo (por barril)	15.01	14.77	23.03	55.9
Gas natural (millar p^3)	1.15	1.41	1.72	22.0
Gas licuado (por T.M.)	148.18	146.18	182.95	25.2

Fuente: Banco Central de Bolivia. Estudios Económicos.

Elaborado: Dirección de Planeamiento y Política Global. Ministerio de Planeamiento y Coordinación.

[1] Preliminar.

Cuadro 8

EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS E INDUSTRIALES

(Valor CIF en millones de dólares)

Productos	1977	%	1978	%	1979	%	Tasa de Crecimiento 1978/1979
Castaña	2.6	2.8	3.1	3.6	2.6	2.4	—16.1
Café	18.7	20.1	16.7	19.3	18.8	17.1	12.6
Cueros	1.5	1.6	4.6	5.3	7.1	6.5	54.3
Goma	4.0	4.3	2.1	2.4	2.4	2.2	14.3
Azúcar	22.9	24.6	14.2	16.4	21.4	19.5	50.7
Algodón en fibra	17.7	19.0	14.8	17.1	13.1	11.9	11.5
Maderas	12.0	12.9	12.6	14.5	17.6	16.0	39.7
Ganado vacuno	3.0	3.2	2.6	3.0	2.8	2.5	7.7
Otros[1]	10.7	11.5	15.9	18.4	24.1	21.9	51.6
Totales	**93.1**	**100.0**	**86.6**	**100.0**	**109.9**	**100.0**	**26.9**

Incluye: Corteza de quinua, lanas, arroz, tabaco, peretro, bebidas, etc.
Fuente: Banco Central de Bolivia. Estudios Económicos.
Elaborado: Dirección de Planeamiento y Política Global. Ministerio de Planeamiento y Coordinación.

Cuadro 9

IMPORTACIONES DE BIENES SEGUN USO O DESTINO ECONOMICO

(Valor CIF millones de dólares)

Clasificación	1977	%	1978	%	1979	%
1. Bienes de Consumo	126.7	19.0	173.5	20.5	215.8	20.5
a) De consumo no duradero	64.9	9.7	88.8	10.5	111.1	10.5
b) De consumo duradero	61.9	9.3	84.7	10.0	104.7	9.9
2. Materias primas y productos intermedios	219.3	32.9	282.4	33.3	352.2	33.3
a) Combustibles y conexos	6.2	0.9	8.1	1.0	10.5	1.0
b) Materias primas e intermedias para la agricultura	21.6	3.2	28.2	3.3	35.0	3.3
c) Materias primas e intermedias para la industria	191.5	28.8	246.1	29.0	306.7	29.0
3. Bienes de Capital	267.6	40.2	345.3	40.7	429.3	40.7
a) Materiales de construcción	29.1	4.4	36.3	4.3	44.4	4.3
b) Bienes de capital para la agricultura	9.9	1.5	12.9	1.5	15.8	1.5
c) Bienes de capital para la industria	111.2	16.7	142.8	16.8	177.7	16.8
d) Equipos de transporte	117.4	17.6	153.3	18.1	191.4	18.1
4. Diversos	4.3	0.7	5.7	0.6	7.4	0.6
5. Ajustes[1]	48.0	7.2	41.3	4.9	52.9	4.9
6. Valor total CIF:	665.9	100.0	848.2	100.0	1.057.6	100.0

Fuente: Banco Central de Bolivia.

[1] Incluye importaciones de harina de trigo y otros.

Cuadro 10

DEUDA PUBLICA EXTERNA

(Millones de dólares)

Instituciones	1977	%	1978	%	1979	%	Tasa de Crecimiento 1978/1979
Gobierno central	727.0	49.9	805.9	45.7	881.5	43.3	9.4
Gobiernos locales	51.5	3.5	84.2	4.8	117.3	5.7	39.3
Comibl	88.4	6.0	80.7	4.6	98.8	4.9	22.4
YPFI	217.4	14.9	241.6	13.7	281.6	13.8	16.6
C.B.F.	47.8	3.3	66.0	3.7	76.0	3.7	15.0
ENAF	67.1	4.6	80.9	4.6	78.7	3.9	2.8
ENAF Comibol					19.0	0.8	100.0
Otrras entidades/sector público	182.4	12.7	277.1	15.8	311.8	15.5	12.5
Sector bancario especializado	64.6	4.4	115.4	6.5	162.3	8.0	40.6
Total en US$	1.447.1	99.3	1.751.8	99.4	2.027.0	99.6	15.7
Total en US$ (Gob. Central)	10.5	0.7	9.7	0.6	8.8	0.4	—9.3
Total general	1.457.6	100.0	1.761.5	100.0	2.035.8	100.0	15.6

Fuente: Banco Central de Bolivia. Estudios Económicos.
Elaborado: Dirección de Planeamiento y Política Global. Ministerio de Planeamiento y Coordinación.

Cuadro 11

COEFICIENTES DEL SERVICIO DE LA DEUDA

(Millones de dólares)

		1977	1978	1979
1.	Amortizaciones	100.8	271.1[1]	145.7
2.	Intereses	59.9	84.4	126.9
3.	Servicio de la deuda (1 + 2)	160.7	355.5[1]	272.6
4.	Exportaciones de bienes y servicios	723.0	720.0	881.5
5.	Producto interno bruto	3.442.0	4.182.0	5.147.0
6.	Coeficiente del servicio de la deuda (3 + 4)	22.2	27.8	30.0
7.	Coeficiente del servicio de la deuda/PIB	4.7	4.8	5.2

1 Incluye $US165 millones de créditos refinanciados, por lo que el cálculo del coeficiente del Servicio de la Deuda debe excluirse dicha cantidad.

Fuente: Banco Central de Bolivia — Estudios Económicos.

Elaborado: Dirección de Planeamiento y Política Global. Ministerio de Planeamiento y Coordinación.

Cuadro 12

INVERSION PUBLICA PROGRAMADA 1979 - 1980

(En millones de pesos bolivianos)

	1979		1980[1]		Variación
	Valores absolutos	%	Valores absolutos	%	
Sectores de Bienes	**4.632**	**36.1**	**11.061**	**54.9**	**6.429**
Agropecuario	986	7.7	2.090	10.4	1.104
Minería	694	5.4	1.053	5.2	359
Extracción petróleo	1.152	9.0	3.600	17.9	2.448
Industria	1.800	14.0	4.318	21.4	2.518
Infraestructura Básica	**4.392**	**34.2**	**5.166**	**25.6**	**774**
Energía	1.487	11.6	1.462	7.2	—25
Transportes y comunicaciones	2.905	22.6	3.704	18.4	799
Sectores de Servicios	**3.833**	**29.7**	**3.932**	**19.5**	**99**
Gobierno general	3.833	29.7	3.932	19.5	99
Inversión pública	**12.857**	**100.0**	**20.159**	**100.0**	**7.302**

Fuente: Ministerio de Planeamiento y Coordinación. Dirección de Planeamiento y Política Global.

1 Distribución preliminar.

Cuadro 13

RESUMEN DE LA BALANZA DE PAGOS

(Millones de dólares)

Rubros	1977	1978	1979	Tasa de Crecimiento 1978/79
Exportaciones de bienes FOB	651.3	640.3	793.5	23.9
Exportaciones de servicios	72.6	79.7	86.0	7.9
Exportaciones de bienes y servicios	723.9	720.0	879.5	22.2
Importaciones de bienes FOB 3	644.0	791.9	970.5	22.6
Importaciones de servicios	183.9	226.4	280.8	24.0
Importación de bienes y servicios	827.9	1.018.3	1.251.3	22.9
Saldo intercambio de bienes y servicios	—104.0	—298.3	—371.8	24.6
Saldo retribuciones de capital	—77.1	—115.2	—192.2	66.8
Intereses deuda pública externa	(59.8)	(84.4)	(126.1)	49.4
Saldo transferencias corrientes	15.0	27.0	47.0	74.1
Oro no monetario	7.7	1.5	2.0	33.3
Saldo Transacciones Corrientes	—158.4	—385.0	—515.0	33.8
Ingresos de créditos públicos del exterior	439.1	541.3	402.1	—25.7
Amortizaciones deuda pública externa	—100.8	—271.1	—145.2	—46.4
Saldo otros capitales a largo plazo	—3.0	23.9	65.0	172.0
Saldo capitales a corto plazo	—104.3	1.6	39.1	1.443.7
Saldo movimiento de capitales	231.0	295.7	361.0	22.1
Errores y omisiones	—40.3	—34.0	—40.1	17.9
Derechos especiales de giro (DEG)	0.0	0.0	6.1	100.0
Saldo balanza de pagos	32.3	—123.3	—188.0	52.5
Reservas netas internacionales	184.6	61.3	—126.7	206.7

Elaborado por: Ministerio de Planeamiento y Coordinación. Dirección de Planeamiento y Política Global.

Cuadro 14

COMPONENTES DE LA LIQUIDEZ TOTAL

(En millones de $b. corrientes)

	Billetes y monedas en poder del público		Depósitos en cuentas corrientes		Medio circulante		Cuasidinero		Liquidez total
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	
1977	4.858.5	37.5	2.872.8	22.2	7.731.3	59.7	5.222.2	40.3	12.953.5
1978	5.803.8	39.8	2.828.7	19.4	8.632.5	59.2	5.942.0	40.8	14.754.5
1979	7.171.6	42.8	2.915.5	17.4	10.087.1	60.2	6.659.5	39.8	16.746.6
					TASA DE CRECIMIENTO				
78/77	19.5		—1.5		11.6		13.8		12.5
79/78	23.6		3.1		16.8		12.1		14.9

Fuente: Boletines Estadísticos Banco Central de Bolivia. Dirección de Planeamiento y Política Global. Ministerio de Planeamiento y Coordinación.

Cuadro 15

FINANCIAMIENTO BANCARIO A LOS SECTORES ECONOMICOS

(En millones de $b. corrientes)

Años	Agropecuario		Minería		Industria		Construcción		Exportaciones		Total Sectores Productivos		Sectores productivos (Comercio, particulares, otros)		Total
	$b.	%	$b.	%	$b.	%	$b.	%	$b.	%	$b.	%	$b.	%	$b.
1977	2.403.4	23.5	816.6	8.0	4.141.2	40.5	301.2	2.9	138.7	1.4	7.801.1	76.3	2.431.7	23.7	10.232.8
1978	2.551.8	19.6	754.4	5.8	6.017.5	46.3	466.2	3.6	87.2	0.7	9.877.1	76.0	3.124.5	24.0	13.001.6
1979*	3.189.7	19.8	966.6	6.0	7.281.5	45.2	596.0	3.7	96.6	0.7	12.130.4	75.3	3.979.1	24.7	16.109.5
							TASA DE CRECIMIENTO								
78/77	6.2		7.6		45.3		54.8		—37.1		26.6		28.5		27.1
79/78	25.0		28.1		21.0		27.8		10.8		22.8		27.4		23.9
							ESTRUCTURA PROMEDIO								
79/77		20.7		6.4		44.3		3.5		0.8		75.7		24.3	

Fuente: Boletines Estadísticos del Banco Central de Bolivia.
Elaborado: Dirección de Planeamiento y Política Global. Ministerio de Planeamiento y Coordinación.
* Valores estimados.

Cuadro 16

INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

(Base = 1970)

	Indice General	Alimentación	Vivienda	Indumentaria	Diversos
1970	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
1971	103.68	103.97	104.38	104.61	100.62
1972	110.42	110.60	110.25	114.05	106.41
1973	145.19	149.26	126.70	158.02	137.88
1974	236.43	271.23	154.85	230.80	186.73
1975	255.30	285.66	176.71	267.27	205.25
1976	266.76	292.55	193.52	296.63	213.97
1977	288.38	316.45	216.86	308.75	232.10
1978	318.25	348.20	241.38	336.14	262.47
1979	381.02	413.10	292.96	389.64	338.16
1978 Diciembre	343.48	380.42	249.82	359.75	278.64
1979 Enero	346.11	379.41	269.71	359.75	278.64
Noviembre	410.92	446.28	314.85	419.15	363.64
Diciembre	499.57	553.23	365.35	485.61	438.25
1980 Enero	508.43	541.30	387.37	530.53	490.34
Incremento %					
1979 - 1978	19.7	18.6	21.4	15.9	28.8
Noviembre/diciembre 1979	21.6	24.0	16.0	15.9	20.5
Diciembre/79 Diciembre/78	45.4	45.4	46.2	35.0	57.2
Enero/80/Enero/79	46.9	42.7	43.6	47.5	76.0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.
Elaborado: Ministerio de Planeamiento y Coordinación. Dirección de Planeamiento y Política Global.

Cuadro 17

EVOLUCION DE LA OCUPACION POR SECTORES ECONOMICOS

(Miles de personas)

Sector	1971		1979	
	Ocupación	%	Ocupación	%
Sectores de Bienes	**820.4**	**66.5**	**1.028.6**	**65.4**
Agropecuario	592.9	48.0	693.1	44.1
Minería	64.1	5.2	80.1	5.1
Petróleo	7.0	0.6	7.0	0.5
Industria	108.2	8.8	147.0	9.3
Construcciones	48.2	3.9	101.4	6.4
Infraestructura Básica	**77.3**	**6.2**	**107.2**	**6.8**
Energía	5.1	0.4	6.7	0.4
Transportes y Comunicaciones	72.2	5.8	100.5	6.4
Sector Servicios	**338.4**	**27.3**	**437.4**	**27.8**
Comercio	92.0	7.4	121.9	7.8
Finanzas	2.8	0.2	6.8	0.4
Servicios	243.6	19.7	308.7	19.6
Total	**1.236.1**	**100.0**	**1.573.2**	**100.0**

Fuente: Elaborado por la Dirección de Planeamiento y Política Global con base en datos del Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral.

Cuadro 18

EVOLUCION DE LOS SALARIOS NOMINALES Y REALES

	Salario bruto promedio mensual ($b. corrientes)	Deflactor implícito del PIB	Salario real a precios de 1970	Indice del salario real 1970 = 100	Variación del salario real
1970	1.046	100.00	1.046	100.00	—
1971	1.129	104.22	1.083	103.54	3.54
1972	1.178	125.28	940	89.87	(15.21)
1973	1.654	178.10	929	88.81	(1.18)
1974	2.161	281.16	769	73.52	(20.81)
1975	2.171	302.18	718	68.64	(7.10)
1976	2.728	331.12	824	78.78	14.76
1977	3.023	373.39	810	77.44	(1.73)
1978	3.481	439.09	793	75.81	(2.14)
1979[a]	3.898	552.07	706	67.50	(12.32)

Elaborado: Dirección de Planeamiento y Política Global en base a datos del Instituto Nacional de Estadística y la Comisión Nacional del Salario.

[a] Estimado.